

Tomada de...

EJERCICIO

DE

ACCION DE GRACIAS

PARA

EL ULTIMO DIA DEL AÑO.

DISPUESTO POR EL

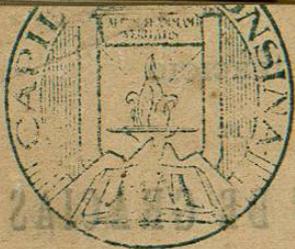
P. FRANCISCO DE SALES GINORI.

Con aprobacion del Ordinario.

SEGUNDA EDICION.

GUANAJUATO.

Imp. por Daniel Ginori, Plazuela de S. José N. 3.
1874.



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

El Ilmo. y Rmo. Sr. Dr. D. José María de Jesús Díez de Sollano y Dávalos, dignísimo Obispo de esta Diócesis, se ha dignado conceder por sí, y por la hermandad que tiene celebrada con el Ilmo. y Rmo Sr Dr. D José Vicente Salinas, Obispo de Durango, OCHENTA DIAS DE INDULGENCIA por CADA UNO de los actos contenidos en este ejercicio.

Noviembre 11 de 1872

EJERCICIO

PARA EL ULTIMO DIA DEL AÑO.

Acto de Contrición.

Aquí teneis, oh Dios Omnipotente, prosternado con humildad delante de vos, al mas miserable de todos los pecadores, que os adora como Soberano Dueño y Señor de todo cuanto existe, y viene á tributar á vuestra Providencia el justísimo homenaje de accion de gracias por los beneficios que os habeis dignado dispensarle en el año que va á concluir dentro de pocos momentos. Confieso, Señor, con el corazon poseido de la mas profunda tristeza, que os he pagado con ingraticudes sin número. Al volver mis ojos hácia este año que pasó como una sombra, me lleno de vergüenza y confusion, considerando que mientras vos me favoreciais á cada instante, yo ingrato, correspondia cada favor con una infidelidad. Perdonad, oh Señor, mis ingraticudes; usad conmigo de vuestras grandes misericordias, yo me arrepiento

una y mil veces de mi mal comportamiento; detesto y aborrezco cada una de mis iniquidades. Perdonadme, Dios Eterno; yo confío en que nunca despreciáis un corazón contrito y humillado. Así os presento el mío, despedazado de dolor, y con una voluntad firmísima de no volver á ofenderos mas, y desagraviaros en el año que comienza mañana, de todas las ingraticudes cometidas en este. Espero me dareis los auxilios de vuestra gracia para llevar á cabo mi resolución, y perseverar en ella hasta la muerte.

Dignaos aceptar el pequeño tributo de agradecimiento que vengo á ofrecer: enviad á vuestro divino Espíritu para que me ilustre con su luz en la meditación que vengo á hacer en vuestra presencia: haced que saque de ella el debido fruto, y esté delante de vos con el respeto y recogimiento debidos á vuestra Magestad Suprema.

Antífona. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, é inflama en ellos el fuego de tu amor.

V.—Envia tu Espíritu, y todo será de nuevo criado.

R.—Y renovarás la faz de la tierra.

OREMOS,

Oh Dios, que enseñaste los corazones de los fieles con la ilustración del Espíritu Santo, concédenos que en el mismo Espíritu sepamos las cosas rectas, y gocemos siempre de su consuelo. Por N. S. Jesucristo tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del mismo Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos. Amèn.

En seguida se leerá la meditación que se pone á continuación, deteniéndose mas ó menos tiempo al llegar á los puntos suspensivos. Si fuere una sola persona la que practique este ejercicio, convendrá que haga mentalmente la lectura, con las pausas mas ó menos cortas en los puntos suspensivos, segun la mayor ó menor impresión que hicieren en su espíritu los conceptos contenidos en la meditación.

Meditacion.

Punto 1.º ; QUE HA HECHO DIOS POR NOSOTROS? Un año mas!.... Trescientos sesenta y cinco dias mas que el Señor nos ha concedido. y que dentro de pocas horas van á quedar sepultados para siempre en los abismos de la eterni-

dad..... El Señor nos hizo el beneficio de concedernos la existencia..... á cada instante de este año, nos ha hecho todavía el favor de conservárnosla..... Si la mano de Dios hubiera dejado de sostenerme un solo momento..... ¿qué sería de mí?..... Recordaré penetrado de gratitud, aquellos peligros..... de que el Señor me libertó:..... aquellas desgracias..... de que su mano me salvó:..... aquellas asechanzas,..... que su poder disipó:..... aquellas ocasiones..... de que su Omnipotencia me quitó:..... aquellos bienes que su bondad me prodigó:..... aquellos males que su misericordia apartó de mí..... ¡Mi memoria se pasma al recordar tanto beneficio!..... Dios me dió y conservó la salud,..... las fuerzas,..... el talento, las riquezas, el sustento,..... el vestido..... las distracciones honestas..... Todo con el objeto de que lo amara y lo sirviera..... Dios me dió una infinidad de auxilios externos,..... buenos ejemplos..... muertes repentinas,..... conversiones,..... pláticas edificantes,..... amistades virtuosas,..... lecturas de piedad,..... consejos..... Dios me dió el sacramento de la peni-

tencia para que purificara mi alma,..... un buen director para que me guiara... la comunión para que me fortaleciera;... las prácticas de piedad para que me inflamara en su amor;..... la meditación para que conversara con él;..... los sermones para que me convirtiera;... la Religion para que me salvara..... Dios me dió una multitud de auxilios internos;..... inspiraciones,..... movimientos secretos de su gracia,..... llamamientos interiores..... ¡Cuánto favor!..... ¡Cuánta gracia!..... ¡Cuánta misericordia!.....

 Punto 2.º ¡QUE HEMOS HECHO NOSOTROS POR DIOS? En esta larga serie de años que hemos dejado atras,..... ¿que hemos hecho?..... ¡Nos hemos mejorado en este que acaba hoy?..... ¡Un año mas y un año menos!..... ¡Un año mas de que dar cuenta ante el severo tribunal de Dios!..... ¡Un año menos de vida!..... Un año menos de auxilios para salvarnos!..... ¡Un año mas de ingratitudes y pecados!..... ¡Un año menos en que adquirir méritos y virtudes!..... ¡Oh pensamiento terrible!..... ¡Cuántos pecados de omision en este año!..... Gracias des-

perdiciadas.... inspiraciones que hemos sofocado,.... movimientos interiores que no hemos obedecido,.... ejemplos y consejos que no hemos dado,.... pecados que no hemos evitado,.... buenas obras sin practicar.... ¡Tambien cuantos pecados de comisión!.... Pensamientos impuros,.... vengativos,.... impíos,.... temerarios,.... Palabras ofensivas,.... murmuradoras,.... obscenas,.... mentirosas, blasfemas,.... vanidosas,.... ¡Cuántas obras inicianas!.... Robos,.... impurezas,.... injusticias,.... gulas,.... pleitos,.... venganzas,.... Pecados contra Dios y contra el prójimo:.... desprecio de los sacramentos,.... de las obras de piedad,.... de los deberes de nuestro estado,.... ¡Qué cúmulo tan espantoso de males! ¡Qué responsabilidad tan tremenda!

.....
 AFECTOS Y RESOLUCIONES. Dios mio, ¡cuán grande es mi confusion al contemplar la manera con que he correspondido á vuestros beneficios!.... En verdad que no tengo palabras con que ponderar mi negrísima ingratitud,.... Vos me llamabais, y yo desprecié vuestra voz,.... me solicitabais, y yo os volvía las espaldas,.... me dabais vues-

tros favores para que os amara y sirviera,.... y yo, ¡atrevido! los empleaba en ofenderos y en apartarme de vos,.... Confieso que en este otro año que me habeis concedido, no he hecho otra cosa que irritar mas y mas vuestra justicia,.... Pero vos habeis usado siempre de misericordia conmigo, y puesto que me habeis conservado hasta hoy la existencia,.... puesto que me habeis dispensado el singularísimo favor de que venga á meditar ante vuestra magestad cual ha sido vuestra conducta y la mia en este año,.... estoy convencido que todavia me aguardais para que me convierta,.... Os doy las gracias mas rendidas porque me habeis concedido este tiempo para que medite, y por las buenas inspiraciones que me habeis enviado,.... Estoy convencido de mi ingratitud,.... Hago la firmísima resolución de reparar los años pasados con la conducta que voy á observar en el entrante, que acaso será el ultimo que me concedais,.... Voy á vivir por vos y para vos,.... Dadme vuestra gracia, pues con ella todo lo puedo,.... Virgen Santísima, acoged bajo vuestra protección mis resoluciones, y alcanzadme la gra-

cia de la perseverancia en el bien, hasta la muerte.

Letania de todos los Santos.

Señor, ten piedad de nosotros.	Todos los Santos Angeles y Arcángeles,	} Rueda por nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.	rogad por nosotros.	
Señor, ten piedad de nosotros.	Todos los santos coros de los Espíritus bienaventurados, rogad por nosotros.	
Cristo, óyenos.	San Juan Bautista,	
Cristo, escúchanos.	San José, ruega por nosotros.	
Dios Padre celestial, ten piedad de notrs.	Todos los santos Patriarcas y Profetas, rogad por nosotros.	
Dios Hijo Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.	San Pedro,	
Dios Espiritu Santo, ten piedad de notrs.	San Pablo,	
Santa Trinidad, que eres un solo Dios, ten piedad de nosotros.	San Andres,	
Santa María,	Santiago.	
Santa Madre de Dios,	San Juan,	
Santa Virgen de las Vírgenes,	Santo Tomas,	
San Miguel,	Santiago,	
San Gabriel,	San Felipe,	
San Rafael,	San Bartolomé,	
	San Mateo,	
	San Simon,	
	San Tadeo,	

San Matias,	} Rueda por notrs.	San Silvestre,	} Rueda por notrs.
San Bernabé,		San Gregorio,	
San Lúcas,		Sad Ambrosio,	
San Marcos,		San Agustin,	
Todos los Santos Apóstoles y Evangelistas, rogad por notrs.		San Gerónimo,	
Todos los santos Discípulos del Señor, rogad por nosotros.		San Martin,	
Todos los santos Inocentes, rogad por notrs.		San Nicolas,	
San Estéban, ruega por nosotros.		Todos los santos Pontífices y Confesores, rogad por nosotros.	
San Lorenzo, ruega por nosotros.		Todos los santos Doctores, rogad por notrs.	
San Vicente, ruega por nosotros.		San Antonio,	
Santos Fabian y Sebastian, rogad por nosotros.	San Benito,		
Santos Juan y Pablo, rogad por nosotros.	San Bernardo,		
Santos Cosme y Damian, rogad por notrs.	Santo Domingo,		
Santos Gervasio y Protasio, rogad por notrs.	San Francisco,		
Todos los santos Mártires, rogad por notrs.	Todos los santos Sacerdotes y Levitas, rogad por nosotros.		
	Todos los santos Monjes y Ermitaños, & §.		
	Santa María Magdalena,		
	Santa Agueda,		
	Santa Lucía,		
	Santa Inés,		
	Santa Cecilia,		
	Santa Catarina,		
	Santa Anastasia,		

Todas las santas Vir-
genes y Viudas, ro-
gad por nosotros.
Todos los santos y San-
tas de Dios, interce-
ded por nosotros.
Sé nos propicio, perdo-
nanos Señor.
Sé nos propicio, óye-
nos Señor.
Da todo mal,
Da todo pecado,
Da tu ira,
Da muerte repen-
tina y des-
prevenida,
De las asechan-
zas del diablo,
De ira, odio y to-
da mala volun-
tad,
Del espíritu de la
fornicacion,
Del rayo y la
tempestad,
Del azote de los
terremotos,
De la peste, ham-
bre y guerra,
De la muerte per-
petua,
Por el misterio de

tu Santa Encar-
nacion,
Por tu venida,
Por tu Nacimien-
to,
Por tu Bautismo
y santo ayuno,
Por tu Cruz y
Pasion,
Por tu muerte y
sepultura,
Por tu santa Re-
surreccion,
Por tu admirable
Ascension,
Por la venida del
Espíritu Santo
Paráclito,
En el dia del jui-
cio,
Los Pecadores,
Que nos perdones
Que uses de in-
dulgencia con
nosotros,
Que te dignes
conducirnos á
una verdadera
penitencia,
Que te dignes re-
gir y conservar
tu Santa Iglesia

Libraños Señor.

Te rogamos, óyenos.

Que te dignes
conservar en la
Santa Religion
al Sumo Pontifi-
ce y á todos los
órdenes eclesiás-
ticos,
Que te dignes hu-
millar á los ene-
migos de la San-
ta Iglesia,
Que te dignes dar
la paz y verda-
dera concordia á
los Reyes y Prín-
cipes cristianos,
Que te dignes
conceder paz y
union á todo el
pueblo cristiano
Que á nosotros
mismos te dig-
nes fortalecer-
nos y conservar-
nos en tu santo
servicio,
Que levantes
nuestras mentes
á los deseos ce-
lestiales,
Que te dignes re-
compensar con

Te rogamos óyenos.

bienes eternos á
todos nuestros
bienhechores,
Que libres de la
condenacion et-
terna á nuestras
almas y á las de
nuestros herma-
nos, parientes y
bienhechores,
Que te dignes dar
y conservar los
frutos de la tier-
ra,
Que te dignes con-
ceder el descan-
so eterno á todos
los fieles difuntos
Que te dignes es-
cucharnos,
Oh Hijo de Dios,
Cordero de Dios, que
quitas los pecados
del mundo. Perdó-
nanos Señor.
Cordero de Dios, que
quitas los pecados
del mundo. Oyenos
Señor.
Cordero de Dios, que
quitas los pecados del
mundo. Ten piedad

Te rogamos óyenos.

de nosotros.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos,
Señor, ten piedad de
nosotros.
Cristo, ten piedad de
nosotros.

Señor, ten piedad de
nosotros.
Padre nuestro (*lo de-
mas en secreto.*)
V. Y no nos dejes
caer en la tentacion.
R. mas libranos de mal.

Salmo LXIX

Oh Dios! atiende á mi socorro; Se-
ñor, apresúrate á ayudarme.

Confúndanse y avergüencense los que
persiguen mi alma.

Retrocedan y avergüencense los que
desean males para mí.

Apártense al punto ruborizados los que
me dicen. Hola! Hola!

Regocijense y alégrense en tí todos los
que te buscan y digan sin cesar los que
aman su salud: Engrandecido sea el Se-
ñor!

Mas yo soy desvali lo y pobre: ayúda-
me oh Dios!

Tú eres mi auxilio y mi libertador;
Señor no te tardes.

Gloria sea al Padre, y al Hijo y al
Espíritu Santo.

Como era en el principio, sea ahora y
siempre y en los siglos de los siglos. A.
men.

V. Haz salvos á tus siervos.

R. Que esperan en tí, Dios mio.

V. Sé para nosotros, Señor, torre de
fortaleza.

R. A la faz del enemigo.

V. Nada aventaje el enemigo contra
nosotros.

R. Y el hijo de la iniquidad no nos
haga daño

V. Señor, no te portes con nosotros
como merecen nuestros pecados.

R. Ni nos pagues conforme merecen
nuestras iniquidades.

V. Oremos por nuestro Pontífice N.

R. El señor le conserve, y le dé vi-
da, y le haga feliz en la tierra, y no le
entregue á la voluntad de sus enemigos.

V. Oremos por nuestros bienhechores.

R. Dignate, Señor, por tu Nombre,
recompensar con la vida eterna á todos
los que nos hacen bien. Amen.

V. Oremos por los fieles difuntos.

R. Dale, Señor, el descanso eterno,
y luzca para ellos la luz perpetua.

V. Descansen en paz.—R. Amen.

V. Por nuestros hermanos ausentes!

R. Salva, Dios mio, á tus siervos que esperan en tí.

V. Envíales Señor, el auxilio desde tu santuario.

R. Y defiéndelos desde Sion,

V. Señor, oye mi oracion.

R. Y mi clamor llegue á tí.

OREMOS.

Oh Dios, de quien es propio apiadarse siempre y perdonar, recibe nuestra súplica, para que á nosotros y á todos tus siervos á quienes aprisiona la cadena de los delitos, los absuelva con clemencia tu misericordia.

Suplicámoste, Señor, que escuches las oraciones de los que te suplican, y perdones los pecados de los que te confiesan, para que á la vez nos concedas benigno, el perdón y la paz.

Manifiéstanos, Señor, con clemencia, tu inefable misericordia, para que juntamente nos despojes de todos nuestros pecados y nos libres de las penas que merecemos por ellos.

Oh Dios, que eres ofendido por la culpa y aplacado por la penitencia, atiende propicio las oraciones de tu pueblo suplicante, y apartada de nosotros los a-

zotes de tu ira que por nuestros pecados merecemos.

Omnipotente y sempiterno Dios, apiádate de tu siervo nuestro Pontífice N. y diríjelo segun tu clemencia, por el camino de la salud eterna, para que con tu gracia, ame lo que te agrada, y lo practique con toda perfeccion.

Oh Dios de quien vienen los deseos santos, los consejos rectos y las obras justas: dá á tus siervos aquella paz que el mundo no puede dar, para que entregados nuestros corazones á tus mandamientos y ahuyentado el temor de los enemigos, sean tranquilos los tiempos por tu proteccion.

Abrasa, Señor, con el fuego del Espíritu Santo, nuestras entrañas y nuestro corazón, para que te sirvamos con un cuerpo casto, y te agrademos con un corazón limpio.

Oh Dios, Criador y Redentor de todos los fieles, concede á las almas de tus siervos y siervas, la remision de todos sus pecados, para que consigan con piadosas súplicas, la indulgencia que siempre desearon.

Rogámoste, Señor, que prevengas con tu inspiracion nuestras acciones, y las

prosigas con tu ayuda, para que todas nuestras oraciones y operaciones comiencen siempre en tí, y por tí comenzadas terminen.

Omnipotente y sempiterno Dios, que eres el Señor Supremo de los vivos y los muertos, y te apiadas de todos los que por su fé y sus obras conoces que hân de ser tus escojidos; humildemente te pedimos, que por la intercesion de todos tus santos, consigan por la piedad de tu clemencia, el perdon de todos sus delitos, todos aquellos por quienes hemos determinado pedirte, ya sea que vivan en el presente siglo, vestidos todavia con la carne, ó ya desnudos de ella, hayan pasado al futuro. Por N. S. J. C. tu Hijo que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos. Amen.

V. Señor, oye mi oracion.

R. Y mi clamor llegue á tí.

V. Dígneso escucharnos el Señor Omnipotente y misericordioso.—R. Amén.

V. Y por la misericordia de Dios las almas de los fieles descansen en paz.

R. Amén.

Himno de S. Ambrosio y S. Agustin.

A tí, Dios, alabamos; á tí, Señor, te confesamos.

A tí, Eterno Padre, toda la tierra te venera.

A tí, todos los ángeles, á tí los cielos y todas las potestades.

A tí, los querubines y serafines proclaman con incesante voz.

Santo, Santo, Santo, el Señor Dios de Sabaoth.

Llenos están los cielos y la tierra de la magestad de tu gloria.

A tí el glorioso coro de los Apóstoles.

A tí la laudable multitud de los Profetas.

Atí alaba el ejército de los mártires, vestido de blanco.

A tí por todo el orbe la santa Iglesia te confiesa:

Padre de inmensa magestad.

A tu venerando, verdadero y único Hijo.

Y tambien al Espíritu Santo Paráclito.

Tú, Cristo, Rey de la gloria.

Tú, eres el Hijo eterno del Padre.

Tú para librar al hombre, no desdeñaste tomar el seno de una Virgen.

Tú, habiendo vencido el aguijon de la muerte, abriste á los creyentes el reino de los cielos.

Tú estás sentado á la diestra de Dios, en la gloria del Padre.

Creemos que has de venir como Juez.

Te rogamos, pues, que socurras á tus siervos, á quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Haz que seamos contados en la gloria eterna, entre tus santos.

Salva, Señor, á tu pueblo, y bendice á tu heredad.

Y rijelos, y ensálzalos por toda la eternidad.

En todos los dias te bendecimos.

Y alabamos tu nombre en los siglos, y en los siglos de los siglos.

Dígnate, Señor, guardarnos este dia sin pecado.

Apiádate de nosotros, Señor, apiádate de nosotros.

Hágase sobre nosotros tu misericordia, Señor, segun hemos esperado en tí.

En tí, Señor, esperé, y no seré jamas confundido.

V. Bendito eres, Señor Dios de nuestros padres.

R. Y digno de alabanza, y glorioso por todos los siglos.

V. Bendigamos al Padre, y al Hijo, con el Espíritu Santo.

R. Alabémosle y ensalcémosle por todos los siglos.

V. Bendito eres, Señor, en el firmamento del cielo.

R. Y digno de alabanza, y glorioso, y sobre exaltado en todos los siglos.

V. Bendice, alma mia, al Señor.

R. Y nunca olvides sus beneficios.

V. Señor, oye mi oracion.

R. Y llegue á tí mi clamor.

OREMOS.

Oh Dios, cuya misericordia es infinita é inagotable el tesoro de bondad, damos gracias á tu piadosísima Magestad, por los favores recibidos, suplicando siempre á tu clemencia, que no abandonando á aquellos á quienes concedes lo que te piden, los dispongas para las recompensas futuras.

Oh Dios, que no permites que ninguno que en tí espera, sea afligido demasiado, sino que prestas piadoso oido á sus súplicas; te damos gracias por los favo-

res y beneficios recibidos, rogándote fervorosamente que nos defiendas siempre de toda adversidad. Por N. S. J. C. tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos. Amén.

Oh Dios Omnipotente! Yo os ruego que os digneis aceptar el tributo de gratitud que he venido á ofreceros en este dia. Bien conozco que es insignificante en sí mismo, y que por mas que yo hiciera, nunca podria encontrar una ofrenda que presentaros digna de vos. Pero confio en que veis que mis palabras y afectos han salido de un corazon reconocido á vuestros favores, humillado por sus ingraticudes, y arrepentido por el modo con que os ha correspondido. Yo os presento los méritos infinitos de vuestro Hijo divino y Salvador mio; los de su Santísima Madre la siempre Virgen María; los de todos los santos del cielo, y con ellos os significo mi agradecimiento y os pago vuestros beneficios.

Antes de separarme de vuestra augusta y real presencia, quiero ofreceros

mi corazon. Tomadlo, Señor. Es verdad que os presento un corazon marchito y estragado por innumerables crímenes, pero al fin, es un corazon arrepentido, que con la fuerza y poder de vuestra gracia, podrá resucitar á nueva vida, y recobrar el vigor perdido por las pasiones. Aquí lo teneis, Dios de bondad y misericordia; recibidlo, santificadlo, hacedlo digno de vos. Dadle vuestro santísimo amor, que es lo que necesita para ser feliz en esta vida y en la eterna. Amén.

NOVENA

**EN HONOR DEL GLORIOSO Y
BIENAVENTURADO
SEBASTIAN VALFRÉ,**

**PREPÓSITO DEL
ORATORIO DE SAN FELIPE NERI
DE TURIN,
DISPUESTA POR UN PRESBITERO**

-DEL-

ORATORIO DE MEXICO.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

**Se reimprime à devocion del Padre
Vicente Arriaga Prepósito del
Oratorio de Leon.**

AÑO DE 1862.

**Tip. de Pablo Gomez, Calle 3.ª de la Condesa
número 14.**